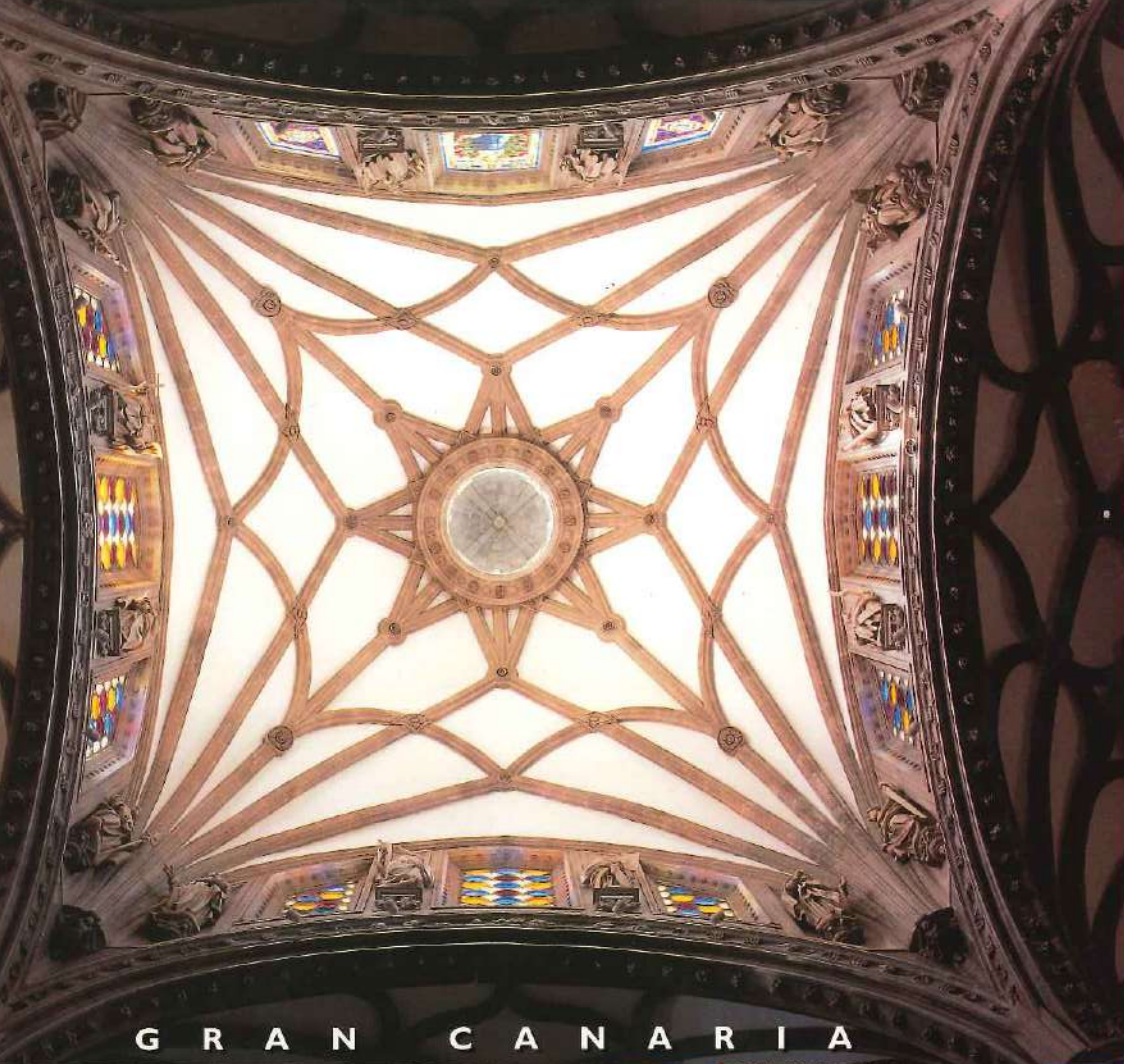




G R A N C A N A R I A



PATRIMONIO HISTÓRICO DE CANARIAS

© de la edición:

GOBIERNO DE CANARIAS
Consejería de Educación, Cultura y Deportes
Viceconsejería de Cultura y Deportes
Dirección General de Patrimonio Histórico

C/ Pérez Galdós, 4
Edif. Rodríguez Quegles
35002 Las Palmas de Gran Canaria

Tel.: (928) 38 18 21, (922) 47 41 37
Fax: (928) 37 33 77, (922) 47 41 44

© de los textos:

ANTONIO S. ALMEIDA AGUIAR, MATILDE ARNAY DE LA ROSA,
MARINA BARRETO VARGAS, MARÍA DOLORES CÁMALICH MASSIEU,
ESTHER CHÁVEZ ÁLVAREZ, JOSÉ CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ,
JUAN DE LA CRUZ RODRÍGUEZ, BERTILA GALVÁN SANTOS,
PEDRO GONZÁLEZ QUINTERO, AMAYA GOÑI QUINTEIRO,
A. SEBASTIÁN HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, MARÍA DE LA CRUZ JIMÉNEZ GÓMEZ,
DIMAS MARTÍN SOCAS, JUAN FRANCISCO NAVARRO MEDEROS,
EDILIA ROSA PÉREZ PEÑATE, ANA MARÍA QUESADA ACOSTA,
MARÍA TERESA DEL ROSARIO LEÓN, AGUSTÍN SANTANA TALAVERA,
ROSA SCHLUETER CABALLERO, ELENA SOSA SUÁREZ, RENATA SPRINGER,
ANTONIO TEJERÁ GASPÁR, JAVIER VELASCO VÁZQUEZ.

© de las fotos:

ANDRÉS SOLANA SUÁREZ

ISBN: 84-7947-212-X (Obra completa)
ISBN: 84-7947-241-3 (TOMO III)

Depósito Legal: TF-1701/1998

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicasen públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

- EL MUSEO CANARIO (I)** por Dimas Martín Socas
- EL MUSEO CANARIO (II)** por Dimas Martín Socas
- ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA** por Elena Sosa Suárez
- ESTUDIOS BIOANTROPOLÓGICOS** por Javier Velasco Vázquez
- ARQUEOLOGÍA FUNERARIA** por Matilde Arnay de la Rosa
- HÁBITAT** por Dimas Martín Socas
- ECONOMÍA** por María Dolores Cálalich Massieu
- CERÁMICA** por María Dolores Cálalich Massieu
- PINTADERAS** por María Dolores Cálalich Massieu
- INDUSTRIA LÍTICA: TALLADA Y PULIMENTADA. MATERIALES DE MOLTURACIÓN** por Bertila Galván Santos
- TEJIDOS VEGETALES. MADERA** por Bertila Galván Santos
- PIELES** por Bertila Galván Santos
- INDUSTRIA ÓSEA. ADORNOS** por María Dolores Cálalich Massieu
- MANIFESTACIONES RUPESTRES, I: GRABADOS E INSCRIPCIONES ALFABÉTICAS** por Antonio Tejera Gaspar
- MANIFESTACIONES RUPESTRES, II: PINTURAS** por Antonio Tejera Gaspar
- ÍDOLOS** por Amaya Goñi Quinteiro
- RELIGIÓN** por Antonio Tejera Gaspar
- POBLADO DE LA CUEVA PINTADA** por Pedro González Quintero
- LA CUEVA PINTADA** por María Dolores Cálalich Massieu
- EL AGUJERO** por Pedro González Quintero
- MAIPEZ DE AGAETE** por Juan Francisco Navarro Mederos
- CUEVAS GRANERO DE VALERÓN** por Dimas Martín Socas
- TUFIA** por Juan Francisco Navarro Mederos
- COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE CUATRO PUERTAS-LOS PILARES** por María de la Cruz Jiménez Gómez
- BARRANCO DE GUAYADEQUE** por Pedro González Quintero
- POBLADO Y NECRÓPOLIS DE LOS CASERONES** por María de la Cruz Jiménez Gómez
- BARRANCO DE BALOS** por Renata Springer
- ROQUE BENTAIGA** por Antonio Tejera Gaspar
- COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE ACUSA** por Juan Francisco Navarro Mederos
- LA FORTALEZA** por Rosa Schlueter Caballero
- ROSIANA** por Rosa Schlueter Caballero
- ARTEARA** por Rosa Schlueter Caballero
- COORDINACIÓN** por Dimas Martín Socas

EL SIGLO XIV, RESPECTO A CANARIAS, FUE UNA ETAPA DE EXPANSIÓN EUROPEA, DONDE EN UN PRIMER MOMENTO NO SE BUSCÓ SUSTITUIR LAS ESTRUCTURAS ABORÍGENES, SINO PROPICIAR LAS RELACIONES COMERCIALES Y EVANGELIZADORAS. NO OBSTANTE, SERÁ EN LA ÉPOCA DE LOS REYES CATÓLICOS CUANDO LAS CANARIAS SE INCORPOREN A LA CORONA DE CASTILLA Y SE CONVIERTA EN ESCALA OBLIGADA O BASE PARA LOS VIAJES HACIA LAS INDIAS Y LUEGO EL NUEVO MUNDO.

El estudio de estas relaciones comerciales de las islas con el exterior son necesarias para conocer tanto los fenómenos del contacto y el proceso de aculturación como la evolución histórica de las diferentes islas, y en concreto de Gran Canaria.

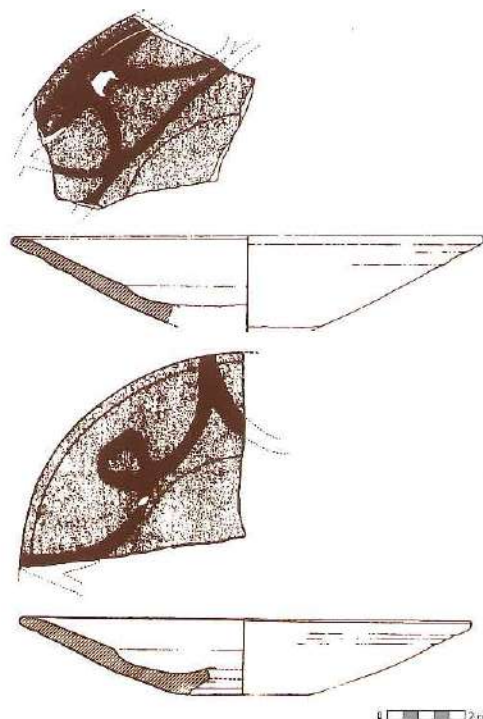
Por aculturación se entiende la interacción derivada de la relación o contacto entre dos culturas diferentes, en este caso la aborígen y la europea, donde la primera asume diferentes rasgos culturales de la segunda sin perder características propias. En el caso de Canarias, en este proceso habría que

diferenciar dos etapas. La primera, a lo largo del siglo XV, marcada por tratarse de una aculturación comercial y pacificadora, por tanto pacífica, como se ha comentado. La segunda, se inicia con la consolidación del fenómeno conquistador y tendría sus efectos a partir de los últimos años del siglo XV y primer cuarto del XVI, marcado por un cambio en las relaciones entre ambas sociedades, por las medidas que toman los conquistadores ante la realidad productiva de las islas. Se verán afectadas en diferentes grados, en función tanto de la demografía y nivel de organización de las comunidades aborígenes de cada una de ellas como de la multiplicidad étnica y laboral de los recién llegados. Fruto de las mismas será la alteración radical, además de sus condiciones bióticas, de las estructuras y las bases socioeconómicas e ideológicas-religiosas de los aborígenes.

La información para el conocimiento de estos procesos derivan, básicamente, de tres tipos de fuentes, a saber, las llamadas Crónicas de la Conquista, las colecciones documentales de los primeros momentos de la Conquista, tales como las Datas, repartimientos de agua y tierra, Protocolos notariales, Acuerdos del Cabildo, y de documentos particulares, además de la Arqueología.

Los trabajos de arqueología histórica en la isla de Gran Canaria no han sido muy abundantes, pero sí significativos ya que ha afectado tanto a yacimientos civiles, militares o religiosos. Así, en el primer caso, estaría, entre otros, los trabajos en la Cueva Pintada, los de recuperación de los restos de las galeras hispanas de época de Felipe II en la costa de El Agujero de Gáldar, o los de la necrópolis inmediata al Club Metropole, o Arenales de Santa Catalina, derivados de un asentamiento mallorquín del siglo XV. Entre los de tipo militar, se pueden citar los de la Torre de Gando, o los restos de estructuras adosadas a la antigua muralla de Las Palmas, que data de finales del siglo XVI. En

DE LA ANTIGUA MURALLA DE LAS PALMAS, que data de fines del siglo XVI, apenas quedan unos pocos restos, pero donde se puede comprobar tanto sus características formales como su estructura técnica.

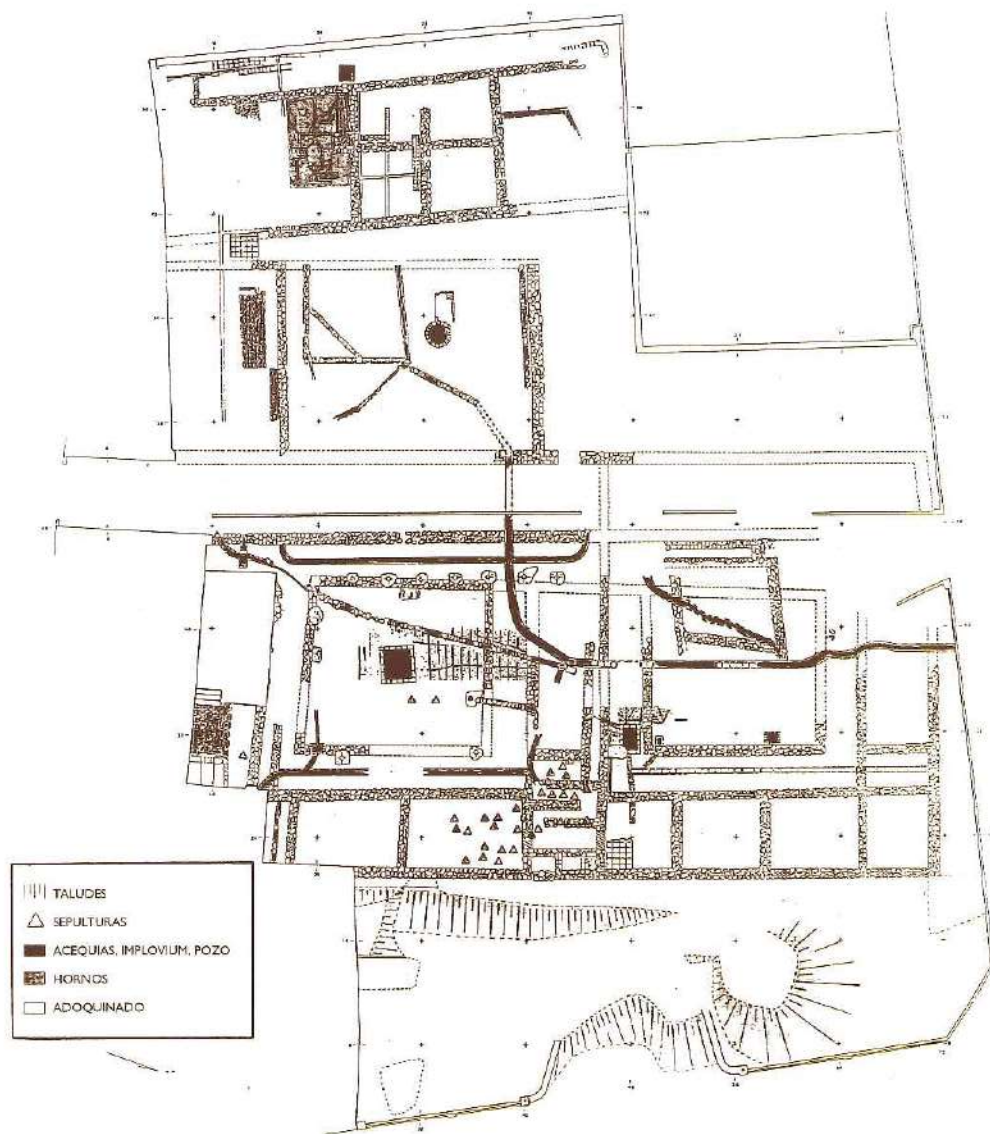


UNO DE LOS CONJUNTOS MÁS COHERENTE DE EVIDENCIAS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

se encuentra en el poblado de la Cueva Pintada (Gáldar), que es uno de los mejores ejemplos que se posee en un yacimiento de esta Isla sobre el proceso de aculturación. Cerámica vidriada. (Dibujo: J. Orrubia et al., 1998).



◀ **LA MONEDA DEL REAL DE MANUEL I**, acuñada en Oporto, es buen reflejo de la intensa actividad comercial que se desarrolla en la isla desde los primeros momentos de la ocupación europea. Poblado de la Cueva Pintada (Gáldar).



◀ **EL ESTUDIO QUE SE HA REALIZADO EN EL SOLAR DEL ANTIGUO CONVENTO DE SAN FRANCISCO (LAS PALMAS)** ha sido el mejor ejemplo de la arqueología histórica que se ha realizado en los recintos religiosos de Gran Canaria. Planta del estado final de los trabajos. (Dibujo: J. Cuenca et al., 1992).



▲ **ENTRE LOS EJEMPLOS DE ARQUITECTURA MILITAR** *conservados se puede señalar la Torre de Gando, reflejo del tipo de asentamiento característico en la defensa de las costas insulares en los primeros momentos de Conquista.*

cuanto a los que afectan a monumentos religiosos, estarían los que tienen que ver con los primeros asentamientos de las órdenes religiosas en esta isla, tales como la de los agustinos (Iglesia de San Agustín, restos de la iglesia y el convento que se levantó sobre el solar de la Ermita del Cristo de la Vera Cruz, a su vez erigida sobre una antigua mancebía pública); los franciscanos, quienes intervienen en la Conquista y a los que se les otorga indulgencias para su intervención evangelizadora en 1351, de ahí que su actividad se plas-

me en diferentes ermitas de piedra seca a lo largo de la isla y en relación con los asentamientos de los aborígenes (así, en las inmediaciones de Los Caserones, en La Aldea de San Nicolás; de El Pajar, en Arguineguín; posiblemente en Agaete, además de las de Las Palmas, como son las de Santa Catalina, cerca de los arenales del mismo nombre, y de la Iglesia y Convento de San Francisco, el cual se mantuvo en vigencia hasta la desamortización, en el siglo XIX, que se transforma en recinto militar).



▶ **ENTRE LAS TIPOLOGÍAS CARACTERÍSTICAS** están los vasos con formas de tendencia ovoide, base plana y cuello, donde se le asocian diferentes tipos de asas, como se observa en este ejemplar del poblado de la Cueva Pintada. Gíldar.

▼ **LA CERÁMICA DE GRAN CANARIA** se caracteriza por su singularidad dentro del panorama general de la arqueología canaria, tanto por las formas y los elementos de sujeción, como por sus motivos decorativos, fundamentalmente pintados. Cueva Pintada. Gíldar.

▼ **LOS VASOS DE FORMAS COMPUESTAS** son muy abundantes, y suelen reflejarse en la superficie de los mismos mediante cambios muy bruscos en la dirección de las paredes o carenas. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.



LA PRODUCCIÓN CERÁMICA ES UNA DE LAS FUENTES INFORMATIVAS MÁS ADECUADAS PARA CONOCER EL SENTIDO EVOLUTIVO REAL Y DINÁMICO DE LA SOCIEDAD, TANTO DESDE EL PUNTO DE VISTA CRONOLÓGICO COMO TECNOLÓGICO, SOCIAL, ECONÓMICO Y, SEGÚN LAS CIRCUNSTANCIAS, IDEOLÓGICO.

Teniendo en cuenta la realidad de Gran Canaria en la época anterior a la Conquista, la cerámica —que era hecha a mano y estaba modelada, fundamentalmente, mediante cordones superpuestos—, presenta una extraordinaria variabilidad, que afecta especialmente a las formas, elementos de sujeción y motivos decorativos. La superficie externa era sometida a diferentes tratamientos, como el alisado, espatulado o el bruñido. La confluencia de todos estos rasgos técnicos dan lugar a un conjunto marcado por su carácter evolucionado respecto a las otras islas.

En las dimensiones se observa como existen diferencias entre unos recipientes de tamaño me-



dio, con un volumen que oscila entre 3 y 6 l., y otros vasos muy pequeños, que han sido denominados en algún caso como microcerámica, con una capacidad muy reducida.

Los vasos en general tienen tanto formas simples como compuestas. Entre los primeros destacan aquellas de tendencia esférica, semiesférica, cilíndrica y ovoide. Sin embargo, las formas más interesantes y complejas son las compuestas, porque para su fabricación es necesario unir dos o más cuerpos, dando como resultados piezas troncocónicas, bitroncocónicas y las carenadas (caracterizadas por tener un ángulo muy acusado por la unión de los dos cuerpos). Un grupo importante de ellos tienen la base plana y/o cuello de paredes rectas o divergentes. Igualmente, se observa como algunos recipientes se acompañan de tapas, que tienen forma de tendencia cónica y de casquete esférico. Muchas de ellas aparecen provistas en su cara externa con dos asas de cinta o de suspensión, mientras que en la interna tienen unas protuberancias para un mejor encaje con la vasija.

En esta cerámica son frecuentes las asas y los apéndices que, en unos casos son funcionales y en otros no se pueden entender sino como simplemente decorativos. Se disponen de manera irregu-



ES MUY FRECUENTE QUE LA DECORACIÓN cubra toda la superficie exterior de la vasija, invadiendo, también, la base, lo que le da a la pieza, además de su valor funcional, un carácter estético de primer orden. Cueva Pintada. Gáldar.

lo contrario; es decir, se cubre una superficie determinada con color y se deja libre el motivo a resaltar.

Esta riqueza decorativa no es exclusiva de la cerámica, pues la vemos repetirse en diferentes áreas de expresión de la sociedad aborígen, como las manifestaciones rupestres, las pintaderas, tejidos, etc., consecuencia de un modo de expresión artística que se rige por unos criterios estéticos en cierto modo regulados, como reflejo de la sociedad donde se producen.



UN RECIPIENTE MUY CARACTERÍSTICO de Gran Canaria es el que tiene forma de tendencia tronco-cónica y se le asocian asas de lengüeta rectangular y horizontal, perforadas. Con frecuencia está decorado con motivos geométricos de la más diversa tipología. Cueva Pintada. Gáldar.

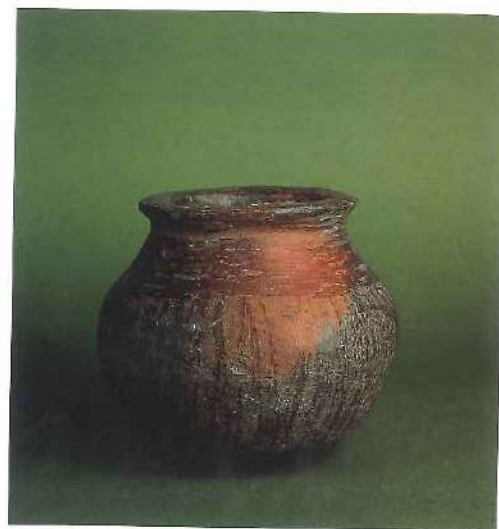
AUNQUE TRADICIONALMENTE NO HA SIDO VALORADA en su auténtica dimensión, la microcerámica tiene una importancia de primera magnitud en el panorama general de este tipo de producción. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.



CON FRECUENCIA LOS RECIPIENTES SE ACOMPAÑAN DE TAPADERAS, las cuales suelen presentar, también, dos asas perforadas. En este caso, se reproducen las que posee el vaso. Museo de La Fortaleza, Santa Lucía de Tirajana.

AUNQUE ABSOLUTAMENTE MAYORITARIA, la decoración pintada no es la única técnica presente en los vasos de Gran Canaria. Vaso globular con cuello, decorado con motivos bruñidos que definen un diseño geométrico irregular. Museo de La Fortaleza, Santa Lucía de Tirajana.

LAS FORMAS QUE SUELEN ASOCIARSE A LAS ACTIVIDADES DE USO DOMÉSTICO cotidiano suelen tener una técnica de fabricación menos depurada y no hay tanta incidencia en la decoración. No obstante, repiten los cánones formales y de elementos de suspensión de las restantes. Cueva Pintada. Gáldar.



lar y así se les puede encontrar tanto en las proximidades de la base, como en los hombros o partiendo desde el borde del cuello. Su número es variable, desde una hasta cinco, y en unos casos adoptan una posición horizontal, mientras que en otras aparecen verticalmente a la boca. Entre ellos destacan las asas de suspensión, asas de lengüeta, macizas o perforadas, protuberancias de dimensiones variables, en unos casos sólidas y en otros huecas, actuando como *pitorros vertederos*.

Si llamativa es la variabilidad formal, no menos admirable resulta la amplia gama decorativa que se asocia a estos recipientes, no sólo por las técnicas utilizadas sino, también, por los motivos presentes. En efecto, la decoración puede estar realizada con técnica incisa (línea realizada con un objeto apuntado cuando el barro está húmedo), tanto fina como ancha; la impresa (fruto de la presión de un objeto sobre el barro húmedo), y la pintada. Esta última se realiza, al igual que los motivos de la pintura rupestre, mediante colorantes básicos, a saber el blanco de yeso, el rojo de almagre y el negro.

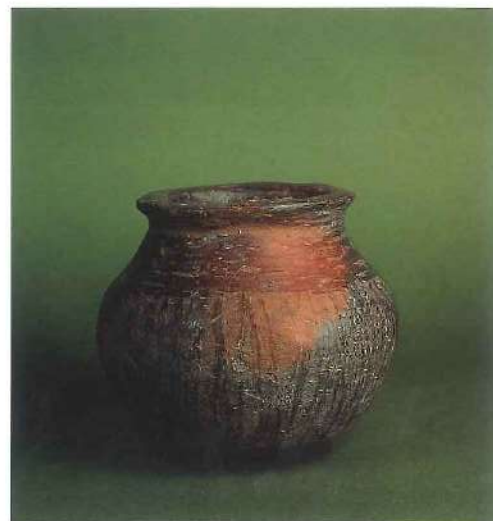
Los motivos decorativos son siempre geométricos, predominando las líneas, círculos (sólidos o marcados por una simple línea), triángulos, cuadrados, rectángulos, rombos. Pueden aparecer aislados o formando diferentes diseños, tales como bandas horizontales, verticales u oblicuas, guirnaldas, triángulos rellenos, a su vez, de motivos triangulares pintados o no, reticulados, trapecios, zigzags, etc. En algún caso excepcional, el vaso está decorado con un motivo solar que ha sido valorado especialmente por su posible carácter simbólico. Aunque hay algunos vasos que están decorados al interior, la mayoría la tiene en la superficie externa, en las paredes y/o en la base. Los diseños decorativos pueden ser fruto de que las figuras estén pintadas o por todo



CON FRECUENCIA LOS RECIPIENTES SE ACOMPAÑAN DE TAPADERAS, las cuales suelen presentar, también, dos asas perforadas. En este caso, se reproducen las que posee el vaso. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.

AUNQUE ABSOLUTAMENTE MAYORITARIA, la decoración pintada no es la única técnica presente en los vasos de Gran Canaria. Vaso globular con cuello, decorado con motivos bruñidos que definen un diseño geométrico irregular. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.

LAS FORMAS QUE SUELEN ASOCIARSE A LAS ACTIVIDADES DE USO DOMÉSTICO cotidiano suelen tener una técnica de fabricación menos depurada y no hay tanta incidencia en la decoración. No obstante, repiten los cánones formales y de elementos de suspensión de las restantes. Cueva Pintada. Góldar.

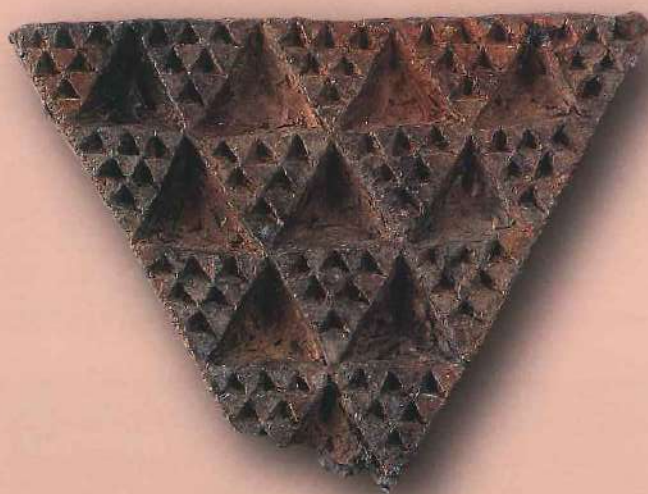


lar y así se les puede encontrar tanto en las proximidades de la base, como en los hombros o partiendo desde el borde del cuello. Su número es variable, desde una hasta cinco, y en unos casos adoptan una posición horizontal, mientras que en otras aparecen verticalmente a la boca. Entre ellos destacan las asas de suspensión, asas de lengüeta, macizas o perforadas, protuberancias de dimensiones variables, en unos casos sólidas y en otros huecas, actuando como *pitorros vertederos*.

Si llamativa es la variabilidad formal, no menos admirable resulta la amplia gama decorativa que se asocia a estos recipientes, no sólo por las técnicas utilizadas sino, también, por los motivos presentes. En efecto, la decoración puede estar realizada con técnica incisa (línea realizada con un objeto apuntado cuando el barro está húmedo), tanto fina como ancha; la impresa (fruto de la presión de un objeto sobre el barro húmedo), y la pintada. Esta última se realiza, al igual que los motivos de la pintura rupestre, mediante colorantes básicos, a saber el blanco de yeso, el rojo de almagre y el negro.

Los motivos decorativos son siempre geométricos, predominando las líneas, círculos (sólidos o marcados por una simple línea), triángulos, cuadrados, rectángulos, rombos. Pueden aparecer aislados o formando diferentes diseños, tales como bandas horizontales, verticales u oblicuas, guirnaldas, triángulos rellenos, a su vez, de motivos triangulares pintados o no, reticulados, trapecios, zigzags, etc. En algún caso excepcional, el vaso está decorado con un motivo solar que ha sido valorado especialmente por su posible carácter simbólico. Aunque hay algunos vasos que están decorados al interior, la mayoría la tiene en la superficie externa, en las paredes y/o en la base. Los diseños decorativos pueden ser fruto de que las figuras estén pintadas o por todo





EN TRE LOS REGISTROS DE LAS POBLACIONES ABORÍGENES DE GRAN CANARIA, APARECEN UNAS PIEZAS MUY CARACTERÍSTICAS, TANTO POR SU FORMA COMO POR LOS APÉNDICES DEL REVERSO, ADEMÁS DE POR LA RICA Y EXTRAORDINARIA DECORACIÓN QUE SE LE ASOCIA. SU DENOMINACIÓN COMO PINTADERAS TIENE SU ORIGEN EN LA ZONA DE SANTA LUCÍA DE TIRAJANA, DONDE SE LAS CONOCÍA POR ESTE NOMBRE YA EN EL SIGLO PASADO Y QUE R. VERNEAU POPULARIZÓ.

Su apariencia general tiene todos los rasgos que apuntan a una asimilación como útiles de función asociada a una especie de sellos o matrices, realizados fundamentalmente en barro cocido, aunque, también, las hay en madera y piedra.

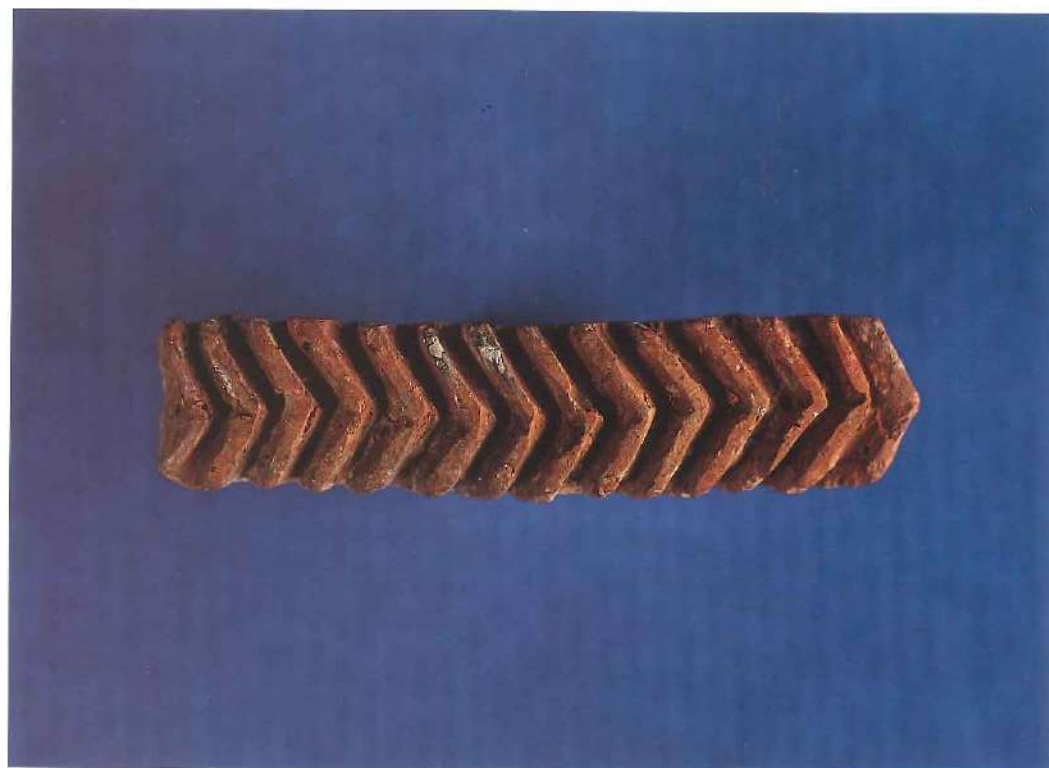
Tienen una estructura muy peculiar, donde se diferencia entre un vástago o apéndice, perforado o no, y una base de tendencia troncocónica que finaliza en una superficie plana, la cual presenta siempre una forma geométrica, bien sea circular, cuadrada, rectangular o triangular.

Esta superficie plana está decorada con motivos geométricos de la más diversa índole, obtenidos mediante las técnicas de incisiones, finas o anchas, impresiones o excisión (esta última consiste en obtener la decoración por extracción del barro cuando la pieza está todavía húmeda), que dejan como negativo un espacio básicamente triangular o rectangular. En unos casos, se observa una única técnica, exclusiva, pero, en muchos otros, se asiste a la combinación de dos de ellas o, incluso, de las tres.

◀ **EL TÉRMINO QUE MEJOR DEFINI-NE EL PANORAMA GENERAL DE LAS PINTADERAS** de Gran Canaria es el de su variedad, tanto formal como técnica o decorativa. De este conjunto, cuatro proceden de la Cueva Pintada y la quinta, con forma rectangular y motivos bitriangulares, ha sido identificada en Ansite. Santa Lucía de Tirajana. Depósito: Cueva Pintada (Gáldar) y Museo de La Fortaleza (Santa Lucía de Tirajana), respectivamente.

▶ **LA SIMILITUD DE LOS MOTIVOS PRESENTES** en las pintaderas, en las cerámicas y los identificados en diferentes yacimientos con manifestaciones rupestres ha llevado a muchos autores a considerarlos como evidencia de una expresión de carácter simbólico. Cueva Pintada. Gáldar.





◀ **LA VINCULACIÓN DE LAS PINTADERAS** con la decoración cerámica, la de las pieles o con las presentes en las manifestaciones rupestres, reflejan una sociedad bien estructurada, donde ya han hecho acto de presencia las disimetrías sociales, económicas y políticas, para lo que había que identificar los bienes propios, sean individuales o familiares. Cueva Pintada. Gáldar.

▼ **LA PRESENCIA DEL APÉNDICE**, en muchos casos perforado, del reverso de las piezas, ha sido considerado como fruto de que la mayoría de estas piezas eran portadas al cuello, de tal forma que adquirían, además, un valor circunstancial añadido, como ornamento personal. Cueva Pintada. Gáldar.



Si las formas adoptan una gama muy amplia de diseños, donde realmente las pintaderas alcanzan su máxima expresión es en la decoración. En efecto, los tipos decorativos son extraordinariamente ricos, de tal forma que se pueden encontrar una gama casi ilimitada de diseños y formados tanto por motivos simples como complejos. Entre los primeros, se pueden mencionar los círculos concéntricos, rombos, triángulos, rectángulos, etc. Entre los segundos, son compuestos, pues presentan la asociación de varios motivos simples, caso de círculos y triángulos, círculos y rombos, rombos y cuadrados o rectángulos. En unos casos alineados, en otros alternos, etc.

Donde se han planteado tradicionalmente los mayores problemas respecto a las pintaderas es acerca de su funcionalidad y su utilidad. Así, se han ofrecido las más diversas teorías, desde su valoración como instrumentos con un carácter cultural muy acusado, asociado a la vertiente mágico-religiosa de estas poblaciones, como amuletos, insignias o escudo de armas de reconocimiento familiar de los miembros de la nobleza, hasta entenderlas como simples matrices para la decoración corporal, realizada con diferentes colores, de ahí su nombre.

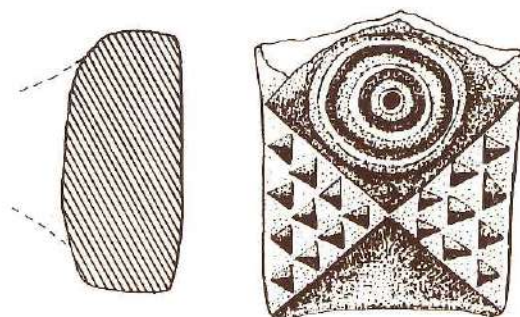
No obstante todas estas hipótesis, en los últimos años y por asimilación con paralelos norteafricanos, se ha ido consolidando como la más aceptada, la que tiende a identificarlas como sellos de propiedad, de carácter individual o familiar. Esto implica que su huella o impronta permitiría un reconocimiento inmediato y visual de



todos los bienes correspondientes, pues se utilizarían para marcar sus propiedades, fueran materiales o lugares de almacenamiento. Y, por tanto, se entenderían claramente relacionadas con el carácter individual dentro de los graneros colectivos o *cenobios*. Ahora bien, planteada desde este marco hipotético, para algunos autores habría que considerarlas, igualmente, como expresión de una actividad mucho más amplia, no restrictiva, que supere el simple marco economicista o de símbolo de propiedad, afectando a todos los ámbitos del individuo, incluso el del ornamento corporal personal. Para ello, se presta atención a la similitud de sus diseños decorativos y los de los motivos que se encuentran en las manifestaciones rupestres (por ejemplo en la Cueva Pintada, para la pintura, o en la Cueva de los Candiles, entre las grabadas), en las pieles (presente, entre otros, en la bolsa o *rehuete* de piel de Acusa), ídolos (caso del de Tara) o la decoración cerámica (como, entre muchas otras, de los recipientes del túmulo de El Agujero, Gáldar).

▲ **AUNQUE UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS** de este tipo de piezas es su barroquismo general, en ocasiones presentan un diseño marcado por su sencillez, como es el caso de esta pintadera. Museo de la Fortaleza, Santa Lucía de Tirajana.

▲ **LA VARIEDAD CARACTERÍSTICA DE ESTOS OBJETOS** posibilita la presencia de un rico catálogo donde se combinan formas de las piezas con técnicas y diseños decorativos, simples o no. Buen ejemplo es la presente pintadera, procedente de La Alda de San Nicolás. El Museo Canario. (Dibujo: M. C. Jiménez Gómez y M. C. del Arco, 1984).





E

L TRABAJO DE LA PIEDRA INTEGRABA UNA AMPLIA GAMA DE MANUFACTURAS ARTESANALES RELACIONADAS CON LA PRODUCCIÓN DE UTENSILIOS DE DIVERSA FORMA Y FUNCIÓN (PARA CORTAR, ASERRAR, MOLTURAR), IMPRESCINDIBLES PARA EL DESARROLLO DE SUS ACTIVIDADES ECONÓMICAS. SEGÚN EL PROCEDIMIENTO DE FABRICACIÓN EMPLEADO, SE DISTINGUE UNA INDUSTRIA LÍTICA TALLADA, UNA INDUSTRIA PULIMENTADA Y UNA INDUSTRIA DE ELEMENTOS DE MOLTURACIÓN.

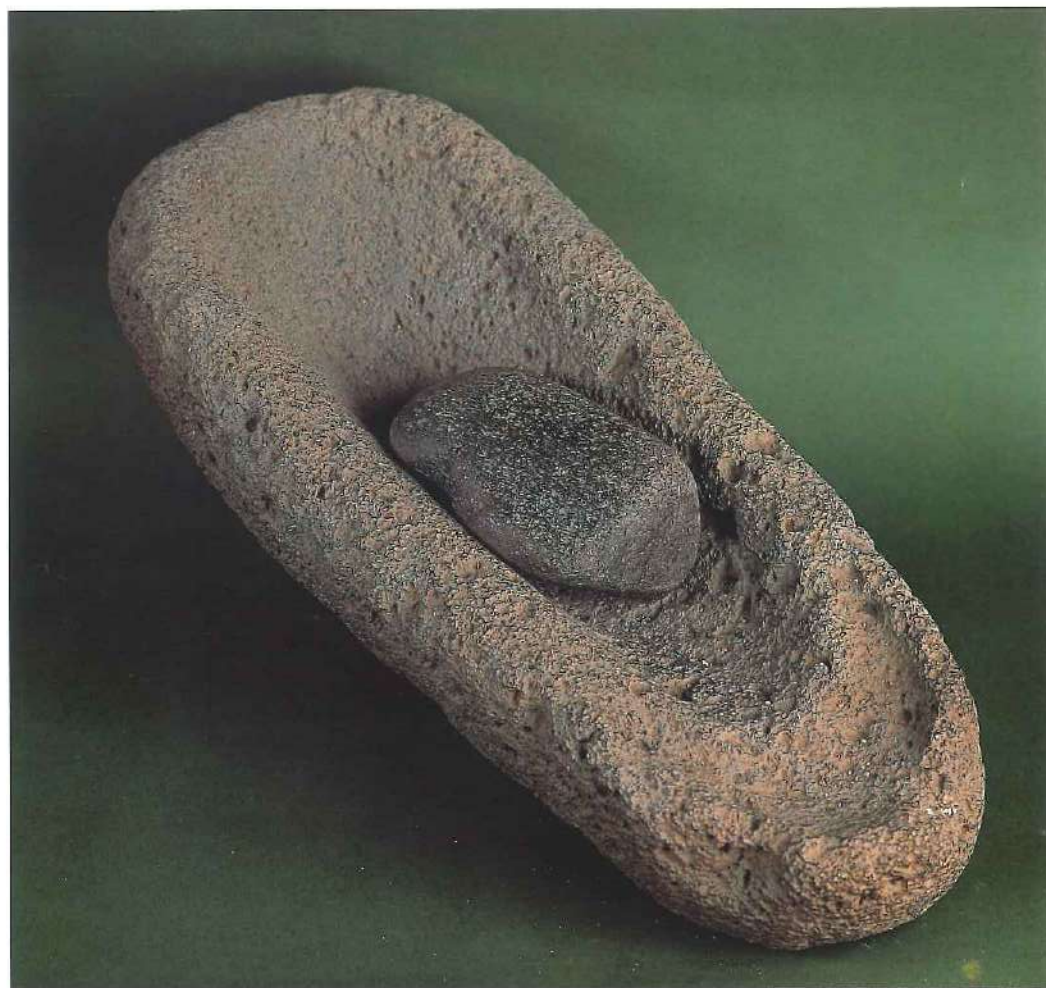
La industria lítica tallada es la principal, registrándose en todo tipo de contextos, domésticos, agrícolas, funerarios, culturales, etc. Su abundancia se debe a que la piedra ha sustituido a los inexistentes recursos metalizables para la fabricación de utensilios cortan-

tes. Las materias primas empleadas son rocas volcánicas de grano grueso (basaltos, fonolitas y traquitas), rocas vítreas (obsidianas), así como ciertos materiales silicosos. La captación de estos recursos es local y varía en función de su disponibilidad en el medio: cauces de barrancos, playas, coladas o diques, en el caso de las comunes rocas de grano grueso, mientras que las rocas vítreas requieren una estrategia de aprovisionamiento mucho más compleja, como se ha podido observar en la Montaña de Hogarzales (Aldea de San Nicolás). En efecto, constituyó el principal foco de distribución de la obsidiana, como demuestra su presencia en numerosos y variados yacimientos de toda la isla.

Pero, también, es el único ejemplo de minería para la explotación de esta materia prima conocido

SE CONOCEN MUY POCAS CANTERAS para el abastecimiento de materia prima para los molinos. Entre las existentes, una de las más relevantes es la de La Isleta (Las Palmas), donde hay evidencias de las actividades de preparación y de extracción previas a la fabricación.

LA MOLTURACIÓN EN LOS MOLINOS NAVIFORMES se realizaba por trituración del grano mediante frotamiento de un canto rodado contra el interior del molino, con un movimiento de vaivén. Procede de Los Tabarcales. Mogán. Museo de La Fortaleza, Santa Lucía de Tirajana.

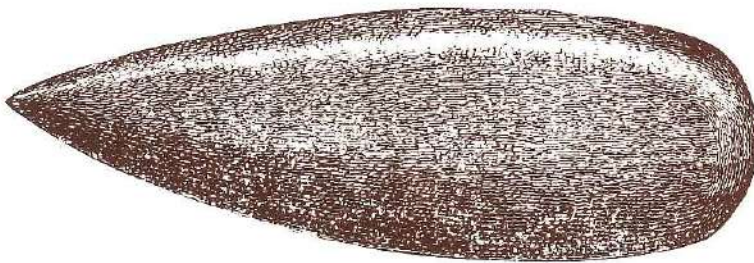


ción con un percutor, de cereales y de otro tipo de elementos, como el almagre.

Como complemento de los repertorios arqueológicos de naturaleza litológica cabe señalar, por una parte, las mazas, de variado tamaño, con la acanaladura transversal característica para el empuñe, y las huellas de percusión en los extremos; y por otra, toda una serie de cantos rodados, algunos empleados como percutores; y de fragmentos de basalto vacuolar que sin ser sometidos a modificación alguna, son directamente utilizados como elementos abrasivos.



◀ **LOS MOLINOS CIRCULARES** son los elementos de molienda más abundantes. Esta pieza es la cara superior o moliente, y presenta el agujero central de alimentación, así como los característicos orificios donde se ajustaba un madero para impulsar su movimiento. Cueva Pintada. Gáldar.



◀ **SE HAN LOCALIZADO ALGUNAS HACHAS PULIMENTADAS** en yacimientos de la isla, como en las cuevas artificiales del Barrio del Hospital. No obstante, algunos autores tienen dudas sobre el origen prehispánico de las que están depositadas en El Museo Canario y procedentes de las viejas colecciones del mismo, como la aquí presentada. (Dibujo: R. Verneau, 1891).



◀ **LOS MORTEROS CONSTITUYEN UNOS DE LOS INSTRUMENTOS MÁS ELABORADOS** de la producción tallada insular, para lo que se requiere, además de un buen nivel de desarrollo técnico, un gran conocimiento de las posibilidades de la roca donde se fabrica. Roque de Tizana. Santa Lucía de Tirajana. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.

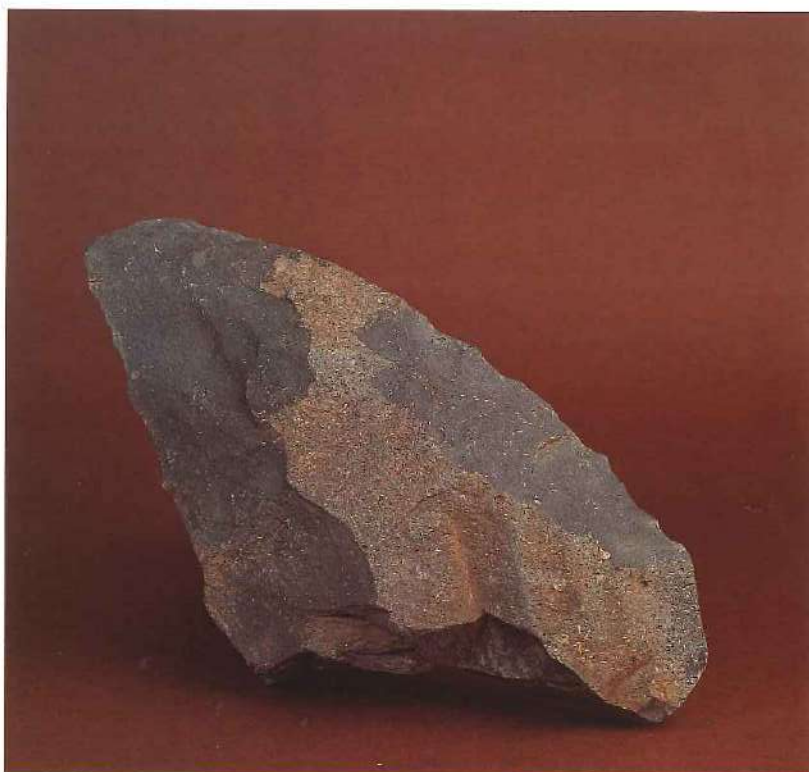
AUNQUE LAS MAZAS NO SON MUY ABUNDANTES en el registro arqueológico insular, tienen una gran importancia, siendo sus usos más relevantes como percutores o abrasivos. Los Corralillos. Museo de La Fortaleza.



en la arqueología de Canarias, cuyo testimonio se encuentra en las numerosas redes de galerías existentes en la montaña, desde las cuales se realizaba la extracción de los nódulos obsidiánicos.

Los utensilios tallados son complementarios, de tal forma que no se emplean para funciones similares los trabajados en grano grueso que las rocas silíceas y las obsidianas, destinadas a la producción de filos muy cortantes. La escasez de este recurso y el difícil acceso al mismo han determinado el aprovechamiento exhaustivo de esta materia prima.

LOS ÚTILES TALLADOS DE CORTE son los más abundantes y se caracterizan por los filos cortantes, como ocurre en esta pieza procedente del poblado de la Cueva Pintada. Gáldar.



Este instrumental está poco documentado por los cronistas, quienes los mencionan como "piedras cortantes" para afeitarse y para "hacerse sangrías en la piel con fines terapéuticos"; destacándose la trepanaciones. Sin embargo no fueron éstas las aplicaciones usuarias más comunes de la industria lítica tallada, sino que mayoritariamente debió ser empleada en los trabajos domésticos, agrícolas, artesanales, etc.

Las evidencias de industria lítica pulimentada son escasas y se caracterizan por tener una forma triangular invertida, con un extremo a modo de gubia y el otro de zapa y con sendos rebajes en ambas caras para el asimiento de la misma.

Los materiales de molturación están representados por molinos circulares, molinos naviformes y morteros, constituyendo uno de los documentos más directos sobre la agricultura cerealista, como práctica que caracterizaba la economía aborigen de Gran Canaria, y, como información indirecta, sobre los hábitos alimentarios básicos de la población.

Los molinos circulares son los más abundantes y están integrados por dos piezas, la muela yacente y la muela superior activa, con el agujero de alimentación central por el que se introduce el grano para ser molido con un movimiento giratorio. Su fabricación se llevaba a cabo empleando dos clases de materiales abrasivos, el basalto vacuolar, relativamente abundante, y un tipo de roba roja con inclusiones muy resistente, como la de las canteras de molinos de Cuevas de los Canarios (El Confital) y Montaña Quemada, ambas en La Isleta. En cuanto a los molinos naviformes, constan, también, de dos piezas, fabricándose la muela yacente a partir de un canto rodado grande al que se efectuaba un rebaje longitudinal en el centro de la pieza.

Los morteros son una especie de recipientes circulares, constituidos por un canto rodado al que se le ha practicado un rebaje circular, de profundidad variable, dentro del cual se efectúa la tritura-



E

L TRABAJO DE LOS TEJIDOS VEGETALES Y DE LAS MADERAS TIENEN EN COMÚN EL APROVECHAMIENTO DE UNOS RECURSOS BIOLÓGICOS MUY ABUNDANTES: TALLOS DE JUNCO, HOJAS DE PALMERA Y MADERAS, PARA LA FABRICACIÓN DE UNA AMPLIA GAMA DE OBJETOS DE UTILIDAD MUY VARIADA. ENTRE ELLOS DESTACAN LA PRODUCCIÓN DE ESTERAS, CESTERÍA, CORDELERÍA, ENVOLTURAS FUNERARIAS E, INCLUSO, PARTE DEL VESTUARIO, Y APARECE MUY BIEN DOCUMENTADA TANTO POR LAS FUENTES ETNOHISTÓRICAS COMO POR LA GRAN CANTIDAD DE EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS.

Las materias primas empleadas eran los tallos de junco, planta flexible y abundante en lugares muy húmedos, y los folíolos de las hojas de palmera, aunque ésta era de uso mucho más esporádico. La manipulación resultaba sencilla y diferente en cada caso. En efecto, los tallos de junco se majaban con cantos rodados –para proporcionarles mayor flexibilidad y así favorecer la realización de los tejidos–, y se exponían al aire (en la sombra) para el secado, si bien de forma excepcional, podían ser uti-

lizados sin majar, únicamente desecados. En cambio, los folíolos de palma siempre eran abiertos y luego colocados al aire, en la sombra, para el secado. Cuando formaban parte del vestuario, los tejidos podían estar teñidos de “rojo y amarillo», colores obtenidos de “diversas flores y plantas”.

Se ha detectado un único tipo de tejido trabajado en palma, procedentes de la cueva de habitación del Risco Pintado y de las cuevas sepulcrales de Guayadeque, con el que se hacía tanto la “faldilla” como una especie de “calzón” corto para el hombre, que complementaban las vestimentas de piel, como el “tamarco”. Mientras, en los tejidos trabajados en junco son más abundantes y se han podido determinar cinco tipos diferentes, caracterizados por una urdimbre y una trama, de disposición longitudinal o radial, según las características de los objetos a fabricar.

Entre las manufacturas de fibras vegetales se pueden encontrar esteras, envolturas funerarias, bolsas, cestos, cordelería y vestuario. En el primer caso, son numerosos los hallazgos, tanto en medio doméstico (Risco Pintado, Guayadeque, Acusa) –con

◀ **LA GRAN ABUNDANCIA DE PIEZAS FABRICADAS CON FIBRAS VEGETALES** y la extraordinaria variabilidad técnica y formal de las mismas, son reflejo de la importancia que alcanzó en todos los ámbitos de la población prehispánica de Gran Canaria. Recipiente de Acusa Verde. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tinajera.

▼ **AUNQUE SU USO EN EL ÁMBITO DOMÉSTICO NO OFRECE DUDA ALGUNA,** la presencia de restos de madera quemada en los yacimientos de la isla ha sido, sin embargo, más valorada cuando proceden de contextos funerarios, vinculándose a la iluminación durante las ceremonias de enterramiento. Poblado de la Cueva Pintada. Gáldar.



A TRAVÉS DE LAS PIEZAS REALIZADAS CON FIBRAS VEGETALES

se ha podido observar un alto nivel de desarrollo, hasta el punto de poder reconocerse la existencia de, al menos, media docena de técnicas de fabricación diferentes. En los ejemplos presentados en este apartado, pueden verse algunas de ellas. Bolo identificado en el Roque Bentayga, Tejeda. El Museo Canario. (Dibujo: M. Hernández).

LA PRODUCCIÓN LÍGNEA, O EN MADERA,

también se extiende por todas las facetas de la vida cotidiana, sea doméstica o funeraria, de estas poblaciones. Es el caso de las puertas o cierres de las celdas o cuevas granero excavadas en la roca, tan características de esta isla. Ésta procede del Barranco de Guayadeque, Agüimes-Ingenio. El Museo Canario.



una morfología rectangular y de grandes dimensiones, o bien circular y de diámetro más pequeño (asociables quizás a la alfarería)—, como en el marco funerario —en diversas momias que combinan sus envolturas de piel con las de tejido de junco (Acusa, Guayadeque) o en hallazgos fragmentarios de algunas cuevas de enterramiento (La Lapa, El Draguillo, El Verdugado).

Con respecto a las redes de pesca, muchos de los cronistas hacen referencia a ellas, sin explicar en que consistían.

La producción de cestos destinados a la recolección vegetal y a las labores agrícolas, y para su uso como recipientes contenedores de alimentos y objetos, está bien testimoniada por diversos fragmentos de cestos encontrados en varios lugares de hábitat, como Risco Pintado, Acusa, Tejeda, Guayadeque.

Por último, la cordelería, de uso muy frecuente, constituía el complemento de todo lo anterior, fabricándose cuerdas torcidas y trenzadas, muy variadas, en función del número y grosor de los cabos con que éstas se hacían.

En cuanto a la manufactura de las maderas aparece muy bien documentada. Se utilizaban como materia prima el pino, la sabina y la leña buena, y se empleaban para soportes de las techumbres de viviendas (caso de las vigas de algunas casas de los poblados de El Pajar, Cañada de la Palma o Los Caserones), en actividades de tipo artesanal (como los palos de leña buena con uno o dos extremos aguzados, identificados en contextos domésticos de Acusa, Risco Pintado, La Empalizada o Guayadeque, relacionables con el trabajo de los tejidos y la piel), o cotidianas (caso de los numerosos hachones, existentes también en contextos funerarios). Igualmente, tenían un uso extenso en el ámbito funerario, con la fabricación de “ataúdes” (como el de pino encontrado en el Cascajo de Las Nieves), de tablones, realizados en distintos tipos de madera —bien sea en estructuras tumulares, como en Los Caserones o las Crucecitas (pino), o en el de La Guancha (sabina), entre otros, bien sea en cuevas naturales de enterramiento—.



LOS CESTOS DE GRANDES DIMENSIONES, posiblemente para el almacenamiento de productos de tipo agrícola, tienen una presencia relativamente importante en los distintos yacimientos de la isla. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.

EN OCASIONES LAS CERÁMICAS ERAN CUBIERTAS CON TAPAS DE MADERA que imitan las formas cerámicas, como es el caso de ésta, identificada en La Fortaleza. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.





▶ **ENTRE LAS REPRESENTACIONES ANTROPOMORFAS** más esquemáticas de la isla, una de las piezas más características es la del llamado ídolo de Los Caserones, realizado en piedra. El Museo Canario. (Dibujo: M.C. Jiménez y M.C. del Arco, 1984).

▼▼ **LAS REPRESENTACIONES ZOOMORFAS** son relativamente abundantes, pero no se han podido identificar con un animal concreto. En unos casos se han asimilado a animales como perros o cerdos, y en otros, como ocurre con esta pieza de La Aldea de San Nicolás, lo han sido con aves. El Museo Canario. (Dibujo: M.C. Jiménez y M.C. del Arco, 1984).

▼ **LAS FIGURAS ZOOMORFAS** en ocasiones adquieren un nivel de representación tan ambiguo que una misma pieza puede ser asimilada a animales muy diferentes. Procede de Ansite. Museo de La Fortaleza. Santa Lucía de Tirajana.

de Arguineguín) o tapaderas de algunos vasos (siendo un buen ejemplo el procedente de Guayedra).

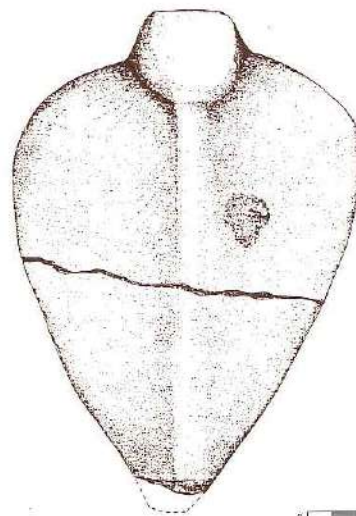
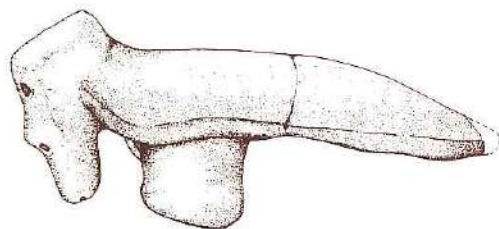
Estas figuras suelen adoptar una posición sedente y en ellas se presta una atención preferente a algunos de los rasgos físicos, tales como los pechos, el ombligo, las nalgas y, sobre todo, a la representación de los atributos sexuales, siempre exagerados, frente al marcado esquematismo y simplicidad de los brazos, piernas o la cabeza y sus características faciales. En cuanto al sexo, hay un predominio absoluto del femenino (como el ídolo de la Hoya de San Juan, Arucas), aunque también aparecen algunas figuras bisexuales (entre otros, en el ídolo de la Cueva Pintada denominado *el bailarín*). Suelen presentar el cuerpo decorado con motivos geométricos, bien sean pintados (como en el ídolo de Tara), impre-

sos (caso del de Acusa), mientras que en otros la decoración es incisa y orientada a reflejar algún

elemento externo de la figura, como el cabello (así se observa en la cabeza femenina de la Hoya de S. Juan, Arucas, donde se combinan motivos en zigzag vertical y el reticulado).

Las estatuillas zoomorfas son también abundantes y manifiestan, básicamente, figuras animales donde es difícil definir la especie a la que corresponde. No obstante, en algunos casos han sido asimilados con aves (como el de la Aldea de San Nicolás), en otros con perros o

posibles cerdos (caso del identificado en la Hoya de San Juan, Arucas), aunque también hay ejemplos que parecen figuras híbridas, pues aúnan rasgos de varios animales conjuntamente o son



0 2 cm

combinaciones de estructura animal y humana. Normalmente estas representaciones se asocian a los espíritus malignos de los que hablan las Crónicas, las llamadas *tibicenas*.

La mayoría de estas figuras proceden de los enterramientos, sin que se puedan asociar a un ámbito funerario concreto. Sin embargo, esto no quiere decir que sea el contexto exclusivo donde aparecen, pues también han sido identificados en los poblados —bien sea en las viviendas, bien en graneros colectivos como en recintos a los que se les atribuye una funcionalidad cultural—.



UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS REPRESENTACIONES FEMENINAS de Gran Canaria es su

marcado sentido estereotipado. Esto ha llevado a que se consideraran tradicionalmente como reflejo de una sociedad de orden matriarcal y clóvamente vinculada con manifestaciones de fecundidad. Procede de Ansite. Museo de La Fortaleza, Santa Lucía de Tirajana.



AUNQUE NO SON MUY CORRIENTES, entre las representaciones

antropomorfas naturalistas aparecen algunas con un marcado carácter bisexual. Entre ellas, una de las más singulares es el llamado bailarín de la Cueva Pintada. Gáldar.





EL CULTO A LOS DOS ASTROS PRINCIPALES, EL SOL Y LA LUNA, EN SU CONSIDERACIÓN DE SERES SUPERIORES, DEBIÓ DE CONFORMAR EL NÚCLEO PRINCIPAL DE LA COSMOGONÍA DE LOS CANARIOS, SI NOS ATENEMOS A LOS DATOS TRANSMITIDOS POR LOS DOCUMENTOS ESCRITOS, DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XIV, Y POR LAS DIFERENTES MANIFESTACIONES ARQUEOLÓGICAS.

Parece probable que el término *Acoran* con el que los *canarios* se referían a su Ser Supremo estuviera relacionado con el Sol, como astro principal de su Cosmogonía, por el carácter creador y vivificador que se le atribuye, que junto con los ciclos de la Luna, seguramente asociados a la llegada de las lluvias para la fructificación de los pastos para el ganado y de las cosechas, base principal de su sustento, daría pie a una serie de rituales propiciatorios para conseguirla, mediante la celebración de fiestas colectivas en las que intervendría toda la

Comunidad. Y aunque no contamos con datos precisos, es posible que en muchos yacimientos de montaña con recintos amurallados, o en amontonamientos de piedras de forma troncocónica, a manera de torretas, se llevarían a cabo algunas de estas celebraciones solilunares, emparentadas con los Kerkús de los bereberes, similares a aquéllos, y realizados con igual finalidad.

La montaña es un fenómeno de la naturaleza que por diversos mecanismos llegaría a convertirse en un territorio sacralizado y singularizado, considerado morada de los dioses, de los espíritus de sus antepasados, lugar de celebraciones, o como un punto del espacio en el que la tierra sostiene el firmamento con el valor de *Axis Mundi*, como debieron de atribuírselo los *canarios* al Roque del *Bentaiga*, situado en el centro mismo de la isla, al pie del que se encuentra un *almogaren* o recinto cultural, donde se realizarían rituales consistentes en ofrecer las vísceras de los animales sacrificados, o el derramamiento con carácter propiciatorio de leche, sangre, agua u otros líquidos.

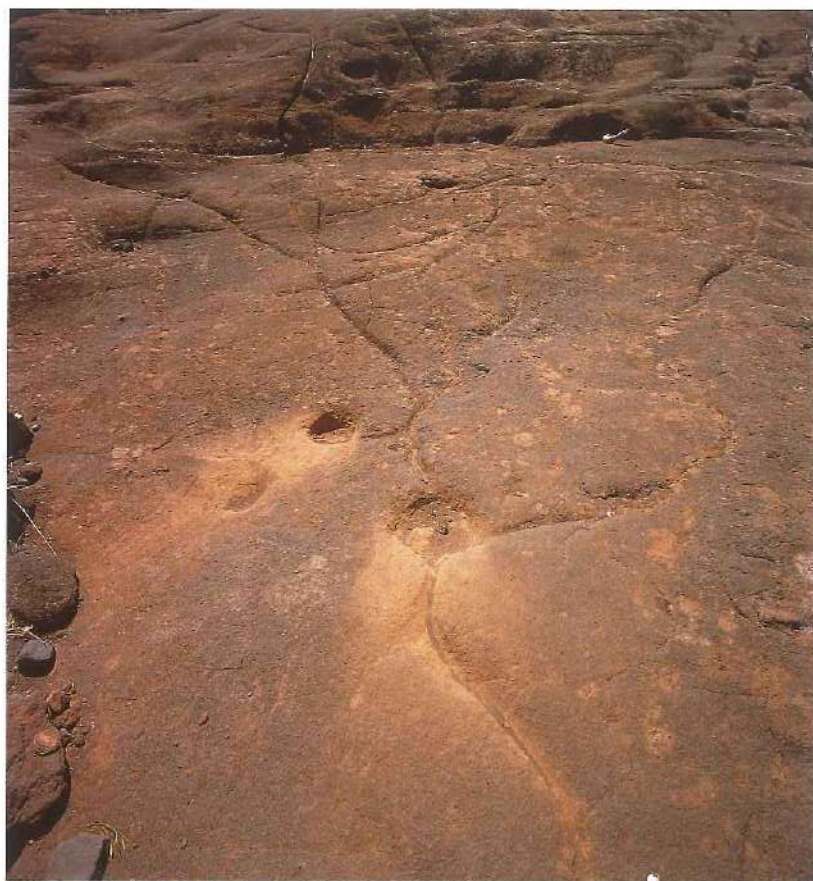
Los *canarios* entendieron su historia, sus creencias y la explicación del mundo que les rodeaba mediante un conjunto de mitos que, aunque recogidos en las fuentes etnohistóricas de forma irregular, permiten hacernos una idea de la importancia que la mitología debió desempeñar en su sistema social, ya se tratara de los relatos cosmogónicos sobre la creencia benéfica de sus Seres Superiores, o en otros perversos, simbolizados en animales, como los perros lanudos, las *tibicen*, generalmente de apariencia monstruosa, ligados a los espíritus y a las fuerzas malignas, a quienes se les atribuían todos los hechos perjudiciales para hombres, ganados y cosechas.

En la mitología se destaca el modo de concebir su realidad política y social, que se refleja en los *mitos de origen* sobre la génesis de los linajes que controlaron el poder territorial, así como el de su

▶ **AUNQUE LOS VALORADOS COMO SERES SUPERIORES** en la creencias de las comunidades prehistóricas de Gran Canaria eran básicamente de carácter astral (el Sol y la Luna), su representación figurada adquiriría forma humana. Cueva Pintada. Gáldar.

▼ **LAS REPRESENTACIONES NO SE LIMITAN A LOS VALORADOS COMO SERES BENÉFICOS**, sino que se extendían, también, a los espíritus vinculados con el mal, las *tibicen*, que normalmente se imaginaban como animales de apariencia no bien definida. Zoomorfo realizado en cerámica, identificado en Arguineguín. El Museo Canario.





▲ **ALGUNOS ESPACIOS TENÍAN UNA ENTIDAD CULTURAL MUY ACUSADA**, caso de los *almogarenes*, que se utilizaban como espacios sacralizados y, por tanto, los más adecuados para efectuar las prácticas rituales, cruentas o no, vinculadas al culto cotidiano. Vista parcial del Almagaren de los Draguiños. Tefde.

▶ **LAS COMUNIDADES DE GRAN CANARIA EN ÉPOCA PREHISPÁNICA** representaban sus creencias en Seres Superiores mediante figuras antropomorfas, entre las que se aprecia niveles muy diferenciados de esquematización. Vitrina de ídolos. El Museo Canario.



realidad histórica, a través del mito de *Autindana* o *Autidamana*, en el que a partir de un antecesor femenino se explica su historia política, la manera en la que estaban organizados en el origen, y de quiénes procedían los linajes que controlaron el poder en la isla, al menos desde mediados del siglo XIV, en que entran en contacto con los europeos.

Si a las sociedades antiguas se les reconoce antes por la cultura de la muerte que por la de la vida, los *canarios* no serán en eso tampoco una excepción, pues los testimonios arqueológicos, como los enterramientos en túmulos, cistas, fosas, o cuevas naturales y artificiales que formaron sus necrópolis, representan un conjunto patrimonial destacado en el contexto arqueológico de Gran Canaria y del resto de las islas del Archipiélago. Los ritos y los cultos a los muertos se reflejan, unas veces en los aspectos materiales de la cultura, pero también en los mitos, las leyendas, o en la sacralización de algunos lugares del territorio, considerados como la morada última de los miembros de la Comunidad.



◀ **REPRESENTACIÓN DE UN ZOO-**

MORFO fabricado en cerámica, donde los rasgos definidores se han esquematizado hasta un punto donde no se pueda reconocer su especie concreta. Cueva Pintada, Góldar.



◀ **LA PRESENCIA CONSTANTE DE MOTIVOS TRIANGULARES**

en manifestaciones rupestres o en los materiales de uso cotidiano ha sido valorada, en clave religiosa, vinculada al sexo femenino. Pinaderra. El Museo Canario.

(Foto: Dionisio Comesaña).



CORRESPONDE AL NÚCLEO CENTRAL Y MÁS IMPORTANTE DE POBLACIÓN PREHISPÁNICA DEL LLAMADO GUANARTEMATO DE GÁLDAR, ENTIDAD DE PODER QUE CONTROLABA Y DOMINABA POR ENTONCES LA ZONA SEPTENTRIONAL DE GRAN CANARIA.

Con la Conquista, el lugar continúa siendo habitado y cristianizado por los nuevos pobladores, confirmado por la presencia de monedas y otras piezas de carácter doméstico y cotidiano entre los materiales de la excavación, de ahí que el antiguo poblado se encuentre hoy en el interior del casco antiguo de esta ciudad, extendiéndose básicamente por la base del flanco suroccidental de la montaña de Gáldar. Aunque el área del poblado originario debía ser mucho mayor, en la actualidad su configuración está delimitada en un espacio triangular irregular, entre las calles Audiencia, de Bentejui y de la Cueva Pintada, terreno que hasta

hace unos pocos años estaba ocupado fundamentalmente por bancales de plataneras y viviendas.

Su presencia se identifica por primera vez en 1873, cuando se descubre la Cueva Pintada, pero sólo será a partir de finales de la década de los años 70 de este siglo cuando se valore, también, la importancia de todo su entorno. Fruto de ello será un ambicioso programa de intervención arqueológica, iniciado en 1982, para su estudio y posterior conservación, rehabilitación, exposición pedagógica de los resultados. Es decir, su puesta en valor como bien social y público.

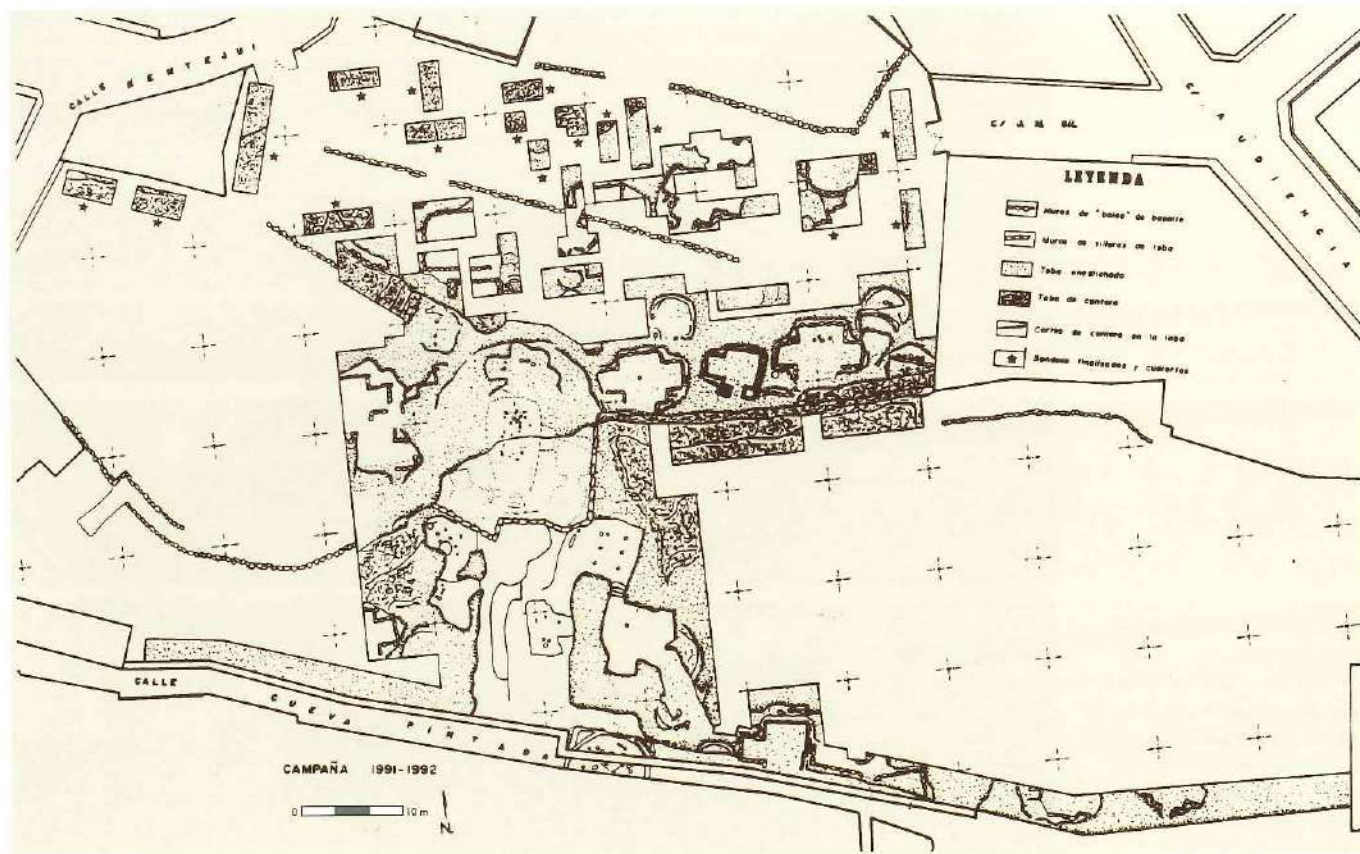
Los trabajos arqueológicos han demostrado que el poblado está ocupado desde mediados del siglo VII de nuestra era, si bien se sugiere que será a partir del siglo XI cuando se inicie el apogeo o despegue general del mismo. En él se utilizan diferentes técnicas constructivas, aunque, básicamente, sólo existe un único diseño en cuanto a la orga-

LA DISTRIBUCIÓN DE LAS VIENDAS indica una cierta planificación del espacio de habitación, como se observa en esta vista correspondiente a la parte superior de la Cueva Pintada, que presenta un claro alineamiento en sentido Este-Oeste.

(Foto: J. I. Sainz Sagasti).

PLANO GENERAL DEL ÁREA DEL YACIMIENTO, donde se refleja tanto el área excavada, con la disposición de las estructuras identificadas hasta el momento, como la zona de reserva de investigación para el futuro.

(C. Martín de Guzmán, J. Onrubia Pintado y J. I. Sáenz Sagasti, 1992).



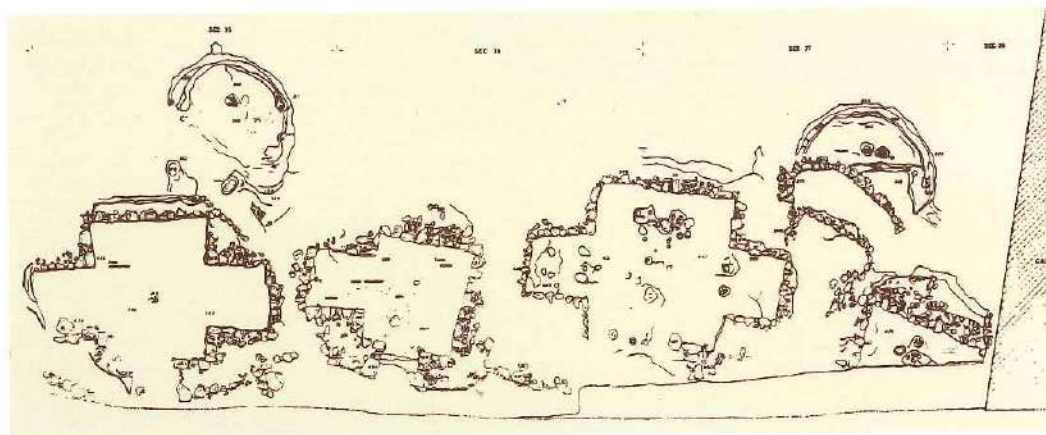
nización y distribución interna de las viviendas. Por lo general, consiste en una planta formada por diferentes recintos de tendencia rectangular o cuadrangular que convergen en un espacio central, cuadrangular, de tal manera que le da una apariencia cruciforme irregular. El tipo arquitectónico más frecuente se caracteriza por estar excavado artificialmente en la toba natural del suelo, para lo que previamente se explanó el terreno voluntariamente. Aquí se enmarcan, entre otros, la llamada propiamente Cueva Pintada y el considerado como recinto ceremonial, en cuyo interior se han identificado un nicho, pechinas y un surco, posiblemente de canalización. El segundo tipo, muy escaso, viene definido por estructuras de piedra seca que, además, se sitúan muy próximas al recinto conser-

vado con pintura rupestre. El tercero, sólo está representado por una vivienda, incompleta, donde los muros, que se levantan sobre un espacio de toba explanado artificialmente, han sido fabricados con cantos rodados de basalto. En cuanto al cuarto tipo, es igualmente excepcional, está determinado por tener sus paredes construidas con un aparejo de sillares labrados en la toba volcánica, bien tratados y escuadrados. En su interior presenta un enlucido o revestimiento con restos de pinturas de color rojo de almagre que, en un caso, además ocultaba una previa aplicación directa del mismo colorante a la cara interna de los sillares.

En el interior de estas casas se ha observado la existencia de una serie de obras de acondicionamiento, como canales, hoyos de postes, hogares,



UNA DE LAS ESTRUCTURAS MÁS INTERESANTES de este poblado es la que se ha encontrado en la zona media de su flanco sur, tanto por su planta como por los registros de materiales.



PLANTA GENERAL DEL SECTOR SEÑALADO EN LA FOTOGRAFÍA GRANDE.

En ella se puede observar la organización de las viviendas, excavadas en la toba, realizadas con distintas técnicas constructivas, derivadas de los aparejos.

(Dibujo: C. Martín de Guzmán, J. Onrubia Pintado y J. I. Sáenz Sagasti, 1992).

etc., que, unidos a los materiales domésticos cotidianos, caso de las cerámicas, objetos de hueso o de piedra, pintaderas, ídolos, etc., más los restos derivados de la alimentación, permiten tener una visión clara de la dinámica cotidiana en un poblado como éste. Y ello, no sólo por la planificación del espacio, sino, también, de su nivel técnico, economía, alimentación, organización socio-política, religión, y demás aspectos que personalizan e identifican a una comunidad como la de Gáldar.

Pero, además, la coexistencia en los niveles superiores de los materiales aborígenes con otros modernos, tales como cerámica a torno, monedas,

etc., supone una documentación valiosa y de primer orden para plantear la problemática del contacto con la nueva población europea.



CON LA CONQUISTA DE LA ISLA,

la zona de Gáldar tendrá una fuerte presencia europea, lo que se va a reflejar en los materiales hallados en los niveles superiores del poblado, como esta moneda portuguesa.



ENTRE LOS REGISTROS APORTADOS POR LOS TRABAJOS EN ESTE POBLADO,

la cerámica tiene una extraordinaria importancia, tanto por la cantidad como por su variedad formal y decorativa. Un buen ejemplo es esta vasija con dos tipos de asas diferentes y decorada con motivos pinuados geométricos.





S EL YACIMIENTO DE ARTE RUPESTRE PICTÓRICO MÁS IMPORTANTE DE GRAN CANARIA Y, POR EXTENSIÓN, DEL ARCHIPIÉLAGO CANARIO. SITUADA DENTRO DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DEL POBLADO DEL MISMO, FUE DESCUBIERTA DE FORMA CASUAL EN 1873 POR D. JOSÉ RAMOS ORIHUELA MIENTRAS REALIZABA UNOS TRABAJOS AGRÍCOLAS DE DESMONTE. EN SU INTERIOR, ADEMÁS DE LAS PINTURAS DE LAS PAREDES SE ENCONTRARON ALGUNOS CADÁVERES Y MATERIALES ASOCIADOS, HOY DESAPARECIDOS, QUE LLEVAN A CONSIDERARLA COMO UN RECINTO FUNERARIO.

Desde los primeros momentos, la cueva fue uno de los monumentos arqueológicos que centró la atención de los investigadores, señalándose desde entonces la necesidad de tomar medidas para su protección y conservación. Así, ha sido objeto de diferentes estudios, acentuado desde los primeros años de la década de los 70, tanto desde el punto de vista artístico como arqueológico, tendentes en unos casos a su estudio estilístico, en otros a la recupera-

ción y protección de las pinturas y, en otros, a la adecuación del entorno inmediato, tanto con obras de limpieza, cierre del acceso superior tradicional y delimitación arquitectónica o de remoción de tierras, cuyos resultados han sido polémicos. Desde 1972 es Monumento Histórico-Artístico Nacional.

El recinto está excavado en la toba volcánica y consiste en un espacio de tendencia rectangular, que mide 4,53 m. en su lateral izquierdo (por donde se accede ahora), 4,26 m. en el lateral derecho, 5 m. de ancho la pared frontal y 4,90 la pared trasera. Su altura es de 3,22 m., y el techo presenta restos de haber estado, también, cubierto con una capa uniforme de rojo, hoy muy perdida. El suelo es irregular y tiene diferentes cazoletas dispuestas a tramos variables.

Las pinturas se disponen mediante paneles, que afectan a todo lo ancho de la pared del fondo y un tramo importante de la del lateral derecho, situados a 1,90 m. del suelo, y un pequeño lienzo de la pared lateral izquierda, que se encuentra a 1,75 m. del suelo.

◀ EN ESTA CUEVA SE REÚNEN MUCHAS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL ARTE RUPESTRE PICTOGRÁFICO de Gran Canaria, tanto por los motivos representados como por la gama de colores usada.



▶ REPRESENTACIÓN DE LOS PANELES PINTADOS, según el único estudio sistemático y general que se ha realizado de la cueva y debido a A. Beltrán, en 1974.

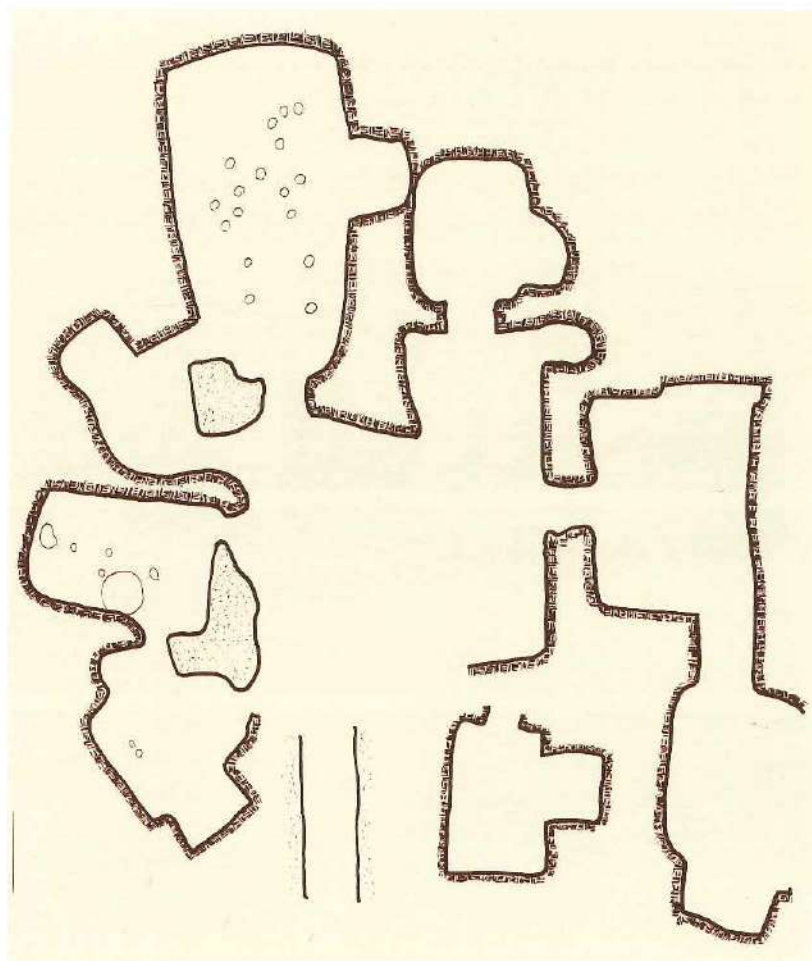
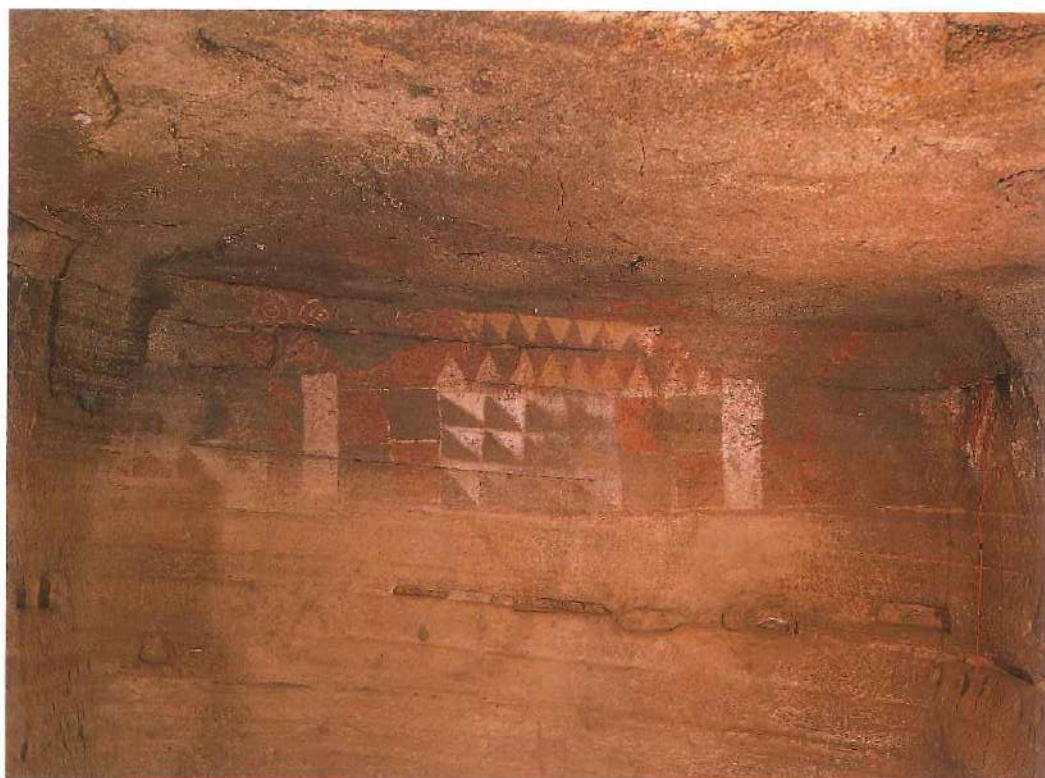
LA IMAGEN MÁS CARACTERÍSTICA

de este yacimiento corresponde al panel frontal de la cámara donde se encuentran las pinturas.

LA CUEVA NO SE ENCONTRABA AISLADA

sino que, por el contrario, formaba parte de complejo relativamente amplio de cuevas excavadas en la roca, dentro del núcleo de habitación o poblado que conocemos como de la Cueva Pintada.

(Dibujo: A. Beltrán, 1974).



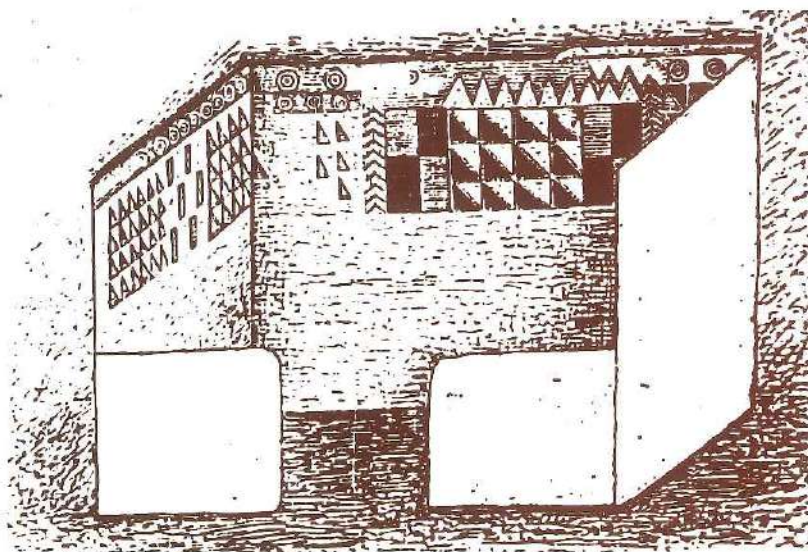
La decoración, que recorre los tres paneles, se caracteriza por figuras geométricas, en general combinadas, siendo el repertorio más común el de cuadrados, triángulos, círculos concéntricos o líneas.

Los cuadrados, simples o seccionados en dos triángulos, de color rojo y negro, que es el más usual y en ocasiones delimitados por una estrecha línea blanca, o en blanco y negro, definidos en este caso por una fina línea roja, círculos concéntricos, ángulos, líneas, etc., realizados con colores básicos, negro, rojo y blanco. Están presentes tanto en el panel del fondo como en el de la izquierda.

Los triángulos, además de los derivados de la división de los cuadrados, están presentes en los tres paneles. En el central y en el de la izquierda, son triángulos isóceles, rellenos alternativamente de rojo o blanco. Mientras, en el panel de la derecha son equiláteros, rellenos alternativamente de rojo o negro, donde se inscriben motivos de dos círculos concéntricos de color blanco. Aquí existe un triángulo y parte de otro, de similares características, pero de color blanco, donde no aparecen los motivos circulares.

Los círculos concéntricos están presentes en los tres paneles. En general repiten el diseño de los señalados, si bien en la parte superior derecha de la pared del fondo, se observan restos de tres motivos curvos sobre un fondo blanco, formados por un punto central y dos círculos concéntricos pintados de rojo.

En cuanto a los ángulos, aparecen en dos franjas blancas verticales del panel central, donde están pintados de rojo y con los vértices hacia arriba, dispuestos a intervalos regulares. Igualmente, se encuentran en el panel de la derecha, formado por dos figuras inscritas que delimitan un triángulo rojo, y con los vértices hacia el suelo. El exterior es rojo y el interior blanco.



▲ **EL INTERÉS POR ESTE ESPECIAL YACIMIENTO** data desde los mismos momentos de su descubrimiento. Dibujo de R. Verneau referido a la cámara de las pinturas.

◀ **A LO LARGO DEL SIGLO Y CUARTO DE SU DESCUBRIMIENTO** se han efectuado distintas propuestas para su conservación, la última ha consistido en su individualización del entorno, aislándola y cubriéndola con un recinto moderno.

GOBIERNO DE CANARIAS

CONSEJERO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES

José Mendoza Cabrera

VICECONSEJERO DE CULTURA Y DEPORTES

Ángel Marrero Alayón

DIRECTOR GENERAL DE PATRIMONIO HISTÓRICO

José Manuel Álamo González

COORDINADOR GENERAL Armando del Toro García

COORDINADOR SECCIÓN ARQUEOLOGÍA Dimas Martín Socas

COORDINADOR SECCIÓN ETNOGRAFÍA Agustín Santana Talavera

COORDINADOR SECCIÓN BELLAS ARTES A. Sebastián Hernández Gutiérrez

AUTORES

Antonio S. Almeida Aguiar, Matilde Arnay de la Rosa,
Marina Barreto Vargas, María Dolores Cálalich Massieu,
Esther Chávez Álvarez, José Concepción Rodríguez,
Juan de la Cruz Rodríguez, Bertila Galván Santos,
Pedro González Quintero, Amaya Goñi Quinteiro,
A. Sebastián Hernández Gutiérrez, María de la Cruz Jiménez Gómez,
Dimas Martín Socas, Juan Francisco Navarro Mederos,
Edilia Rosa Pérez Peñate, Ana María Quesada Acosta,
María Teresa del Rosario León, Agustín Santana Talavera,
Rosa Schlueter Caballero, Elena Sosa Suárez, Renata Springer,
Antonio Tejera Gaspar, Javier Velasco Vázquez,

FOTOGRAFÍA

Andrés Solana Suárez

ILUSTRACIONES

M. C. del Arco, A. Beltrán, S. Berthelot, M. Cardona Sosa, J. Cuenca,
M. Hernández, M. C. Jiménez Gómez, C. Martín de Guzmán,
J. Onrrubia, J. I. Sáenz Sagasti, M. Tarradell, R. Verneau

SUPERVISIÓN DE LA EDICIÓN

Bernardo Chevilly